



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Señal:

C

Estante:

001

Número:

003 (21)

2 400 40

Galfe

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

Emetio (f)

R 24774

# LA VIRTUD Y LA TRACION.

DRAMA EN CUATRO ACTOS

Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

Don Antonio Malli.

No se castiga el delito:  
se encadena la virtud...  
¿dónde está la reclitud  
de ese tribunal maldito?

*Alfredo: acto II, escena V.*



Núm. 16.

GRANADA.

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. JOSE MARIA ZAMORA, editor.

1852.

C. Baya 26 Junio 1891-10

Sala B  
10  
416 (21)

GRANADA  
UNIVERSITARIA  
GRANADA

BIBLIOTECA HOSPITAL P.  
GRANADA

Señal:

C

Estante:

001

Número:

003 (21)



Emblema (S) R 24774

# LA VIRTUD Y LA TRACION.

DRAMA EN CUATRO ACTOS

Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

Don Antonio Malli.

No se castiga el delito:  
se encadena la virtud...  
¿dónde está la reclusión  
de ese tribunal maldito?

Alfredo: acto II, escena V.



Num. 16.

GRANADA.

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. JOSE MARIA ZAMORA, editor.

1852.

C. Baya 26 Junio 1891-10

Sala B  
10  
416 (21)

BIBLIOTECA  
INVESTIGACIONES  
GRANADA

*Personas.*

DON GONZALO VIZANZO.

LAURA, su hija.

ALFREDO, su amante.

LUIS STENI, su padre, presidente  
del Consejo de los Diez.

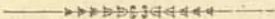
FEDERICO SINCIANI, juez del mis-  
mo Consejo.

ESCHIONI, su criado.

UN CRIADO DE STENI.

OTRO DE VIZANZO.

*Varios criados de Steni y de Sinciani; Familiares  
del Consejo de los Diez.*



*La escena es en Venecia, año de 1456.*

---

*Esta obra pertenece al Repertorio Dramático, propiedad de D. José María Zamora, quien perseguirá, con arreglo á las leyes vigentes, al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, liceo, ó cualquiera otra sociedad formada por acciones, suscripciones, ú otra contribucion pecuniaria, sea cualquiera su denominacion.*

---

## Acto primero.

### EL ENCUENTRO.

*Sala decente, guarnecida de tapices, en casa de don Gonzalo: puerta grande en el fondo, otra pequeña á la izquierda del actor en el lado derecho; enfrente de la puerta y debajo de los tapices habrá oculta una puertecilla chica, que no se dejará ver al espectador hasta la salida de Sinciani: al lado de la puerta de la izquierda habrá una mesa con papeles, libros, escribanía y luces, y junto á ella un sillón: todo lo que adorne la escena será del gusto gótico. Es de noche.*

### ESCENA PRIMERA.

*LAURA, sentada en el sillón, apoyada sobre la mesa y acabando de leer una carta.*

Su carta me ha entusiasmado.

*(Guardándosela.)*

Cuán bien retrata su amor!

Mas placer hoy he gozado,

que cuando juré estasiado

adorarme con ardor.

El me hace amar la existencia;

y es tal la pasión que inspira  
al alma, que á su presencia  
ébrida de dicha delira,  
y la entristece su ausencia.  
Alfredo del corazón,  
cuándo el día ha de llegar  
de dulce satisfacción,  
que bendiga nuestra unión  
el Señor ante su altar.  
Muy en breve; yo lo espero  
con una ardiente ansiedad.  
Si este momento hechicero  
no se aproxima cual quiero,  
no hallaré felicidad.

## ESCENA II.

LAURA, DON GONZALO.

- GON. Salud, hija mía: venturas el cielo.  
(*Laura se levanta.*)  
cual yo se lo pido, te quiera ofrecer:  
dichosa mirarte fué siempre mi anhelo,  
mi gloria soñada, mi dulce placer.  
Qué pena te oprime, mi Laura querida,  
que pálido encuentro tu hermoso color?  
Me ocultas acaso de amor una herida?  
Descubre tu pecho, mi bien, sin temor.
- LAUR. Si acaso lo hiciera, mi padre del alma,  
mi dura congoja pensara aumentar.  
Dejad que á mi pecho le falte su calma,  
y á solas mi pena dejadme llorar.  
(*Un momento de pausa.*)  
Mas no, me resuelvo... y os voy á decir,  
temiendo al hacerlo mas crudo dolor.
- GON. Qué causa este día tu acerbo sufrir?  
LAUR. Piedad.. y escuchadme, mi padre y señor.  
GON. Di, pues!  
LAUR. Un mes hace que en este aposento,  
vi un jóven airoso de dulce mirar;



tal era su encanto, que el alma al momento de un fuego amoroso sintiose abrasar. Placer encontraba si estaba á su lado, mas de él alejada tormento sufría; así padeciendo mi pecho angustiado por no disgustaros su duelo encubria. Señor, de sus labios con eco amoroso oi: «Yo te adoro con fervido ardor:» postrada te ruego que tú, bondadoso, acojas benigno tan cándido amor.

GON.

(Alzándose.)

Perder con tu mano mi dulce consuelo, cruel, hija mia, va á ser á mi edad; mas verte dichosa tan solo es mi anhelo, sosiega, mi vida, tu afan y ansiedad. Si jóven honrado, si buen caballero ostenta tu amante virtud y valor, aquí te promete mi labio sincero será de tu mano muy presto señor.

LAUR.

Oh, si, padre mio, mi Alfredo amoroso es noble y su pecho no abriga traicion: haced porque en breve se llame mi esposo, y abierta contemple de Dios la mansion. Alfredo se nombra?

GON.

LAUR.

De Steni, y constante yo juro adorarle con fina pasion.

GON.

Conozco de Steni la cuna brillante, sus nobles maneras, su buen corazon. Y sé que el mancebo que pide tu mano es valiente, honrado cual hombre de honor: la tuya, hija mia, concédole ufano, y en él deposito mi gloria y mi amor. Asunto preciso que agora me llama me obliga á dejarte contra mi intencion. Adios, y no olvides al padre que te ama como unico objeto de su adoracion.

LAUR.

Tu grato cariño, señor de mi vida, en mi alma por siempre grabado estará.

GON.

Si así lo cumplieres, mi Laura querida, por siempre tu padre te bendecirá. (Vase.)

### ESCENA III.

LAURA, *después un CRIADO.*

LAUR. Qué dichoso porvenir  
se me presenta este día;  
cuántas dichas y alegría  
voy feliz á disfrutar!  
Con la mano de mi amante,  
prenda del alma que adoro,  
otro mas rico tesoro  
no me es dado ambicionar.  
Del Eterno muy en breve  
ante el ara consagrada,  
espero verme enlazada  
con la prenda de mi amor.  
Con aquel por quien un día  
verti mi angustiado lloro;  
con aquel á quien adoro  
con inestinguible ardor.  
Oh, si, mi padre ha ofrecido  
con él muy pronto enlazarme,  
ya feliz puedo mirarme,  
y tranquila reposar.

CRIADO. Alfredo, señora.

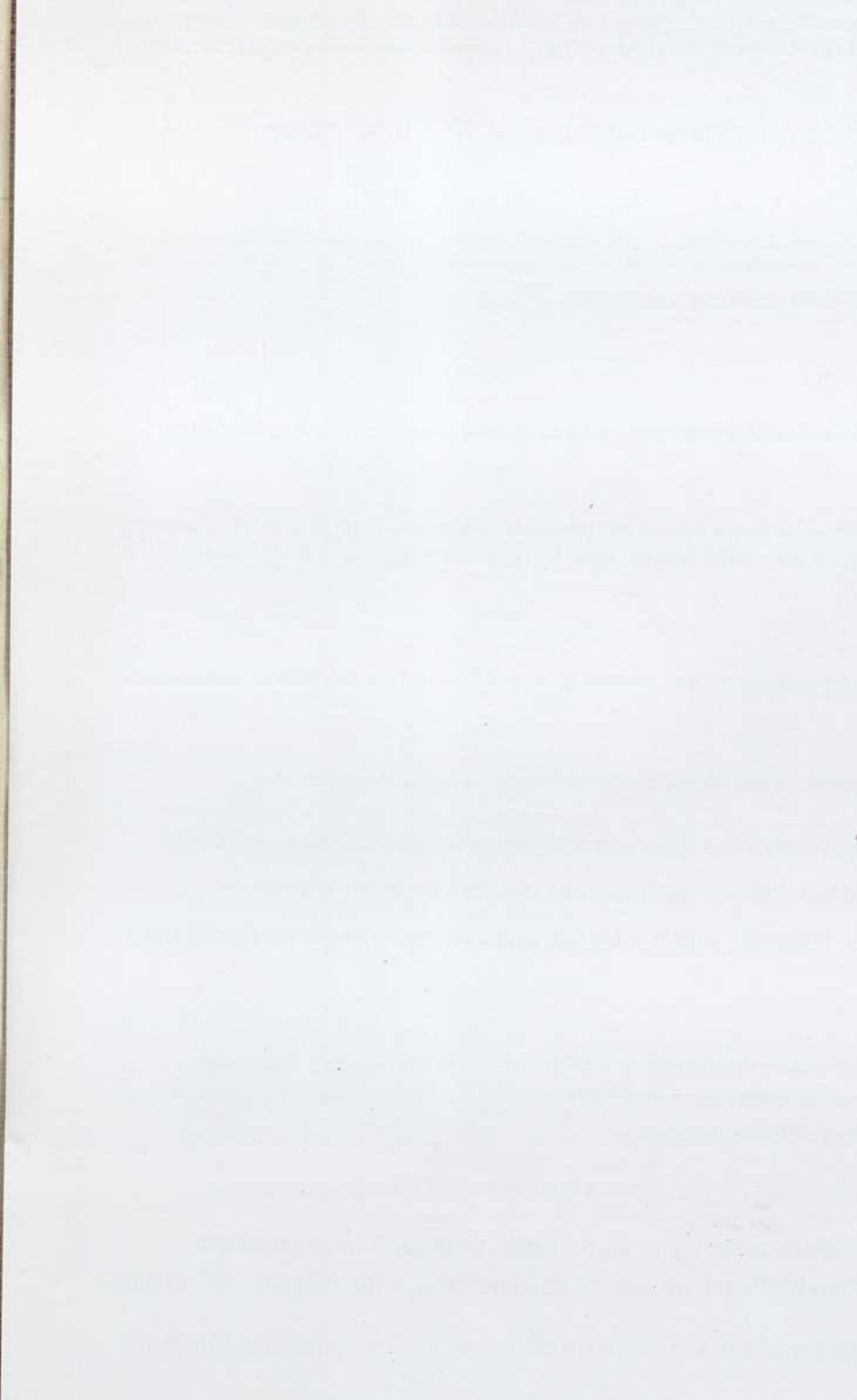
LAUR. Pase. (*Vase el criado.*)

Alfredo del alma mia,  
ven, disfruta la alegría  
que acabo yo de probar.

### ESCENA IV.

LAURA, ALFREDO.

ALF. Laura del corazón á quien adoro  
como al Dios que gobierna el universo,  
deja que en tu mirada halle, mi vida,  
un bálsamo á mi mal.











SINC. De que Laura está sola tengo datos;  
 hoy mi resolucion la aclararé.  
 Es tiempo ya que acaben sus rigores,  
 que cansado me encuentro de fingir;  
 yo haré que olvide hoy mismo sus amores,  
 y á mi proyecto habrá de sucumbir.  
*(Recorriendo la estancia con la vista.)*  
 Do estará? no la veo! En su aposento  
 retirada tal vez se encontrara  
 en su amante pensando! Celos siento,  
 y á mis celos su amante morirá.  
 Mas... ella! *(Mirando hácia la izquierda.)*

## ESCENA VII.

SINCIANI, LAURA.

LAUR. Aquí Sinciani!  
*(Turbándose al verle y queriendo volverse.)*

SINC. Laura bella!

con vuestros ojos aleutais mi amor,  
 como en la noche la luciente estrella  
 da al caminante tímido, valor.

LAUR. Caballero! *(Volviéndose turbada.)*

SINC. Mi hermosa! Á vuestra vista

de placer se embriaga el corazon.  
 Oh! dejad que os contemple, porque exista  
 quien por vos ha perdido la razon.

LAUR. *(Mas sosegada y con dignidad.)*

Ese lenguaje estraño, caballero,  
 que hace ya tiempo para mi empleais,  
 nada tiene de noble ni sincero,  
 hijo es de la traicion que alimentais.  
 Y cansada, por Dios, ya de escucharos,  
 un desengaño cierto os quiero dar;  
 no puedo, ni podré jamás amaros,  
 ni de Laura debeis nada esperar.  
 Dirigid á otra bella vuestro acento;  
 tal vez acoja vuestro ardiente amor:  
 para mi es el oiros un tormento  
 que acrecienta mi pena y mi dolor.  
 Mi corazon de casto ardor henchido,

- entregado fué ha tiempo á otro mortal ,  
y en breve por Dios santo protegido  
gozará de su amor angelical.
- SING. Será verdad que mi pasion vehemente  
de esa manera, Laura, despreciais?  
Por ventura juzgais que mi fe ardiente  
es acreedora al pago que la dais?  
Un odioso rival hoy me arrebató  
la dicha eterna que gozar creí,  
mas si con celos su favor me mata,  
Alfredo morirá... (*Movimiento de Laura.*)  
Lo juro... si!
- LAUR. Infame! Que decis? traidora muerte  
dar intentais al bien del corazon?
- SING. En mi mano, señora, está su suerte:  
si es preferido á mi no hay compasion.
- LAUR. A mi querido bien quitar la vida?  
monstruo inhumano, no lo lograreis ;  
que con mi amor se encuentra defendida  
y ninguna ocasion encontrareis.
- SING. Poco puede tu amor contra mi furia.
- LAUR. (*Resuelta.*)  
Tu venganza y tu furia arrostraré.
- SING. Para mí tu repulsa es una injuria  
y en Alfredo la injuria vengaré!
- LAUR. Y tu valor?
- SING. No en duelo la existencia  
de ese tu Alfredo debe concluir.  
A mi poder no hay nunca resistencia,  
y oscurecido Steni ha de morir.  
No puede ser.
- LAUR. Con qué olvidais, señora,  
que magistrado soy de un tribunal  
cuya mano severa y vengadora  
aterra y da castigo al criminal?  
Ah! yo haré que de un crimen acusado  
parezca ante los Diez vuestro doncel ,  
y en calabozo lóbrego encerrado  
angustia y pena sufrirá cruel.
- LAUR. La muerte concluirá con sus dolores.
- SING. Otra venganza guarda mi furor:  
en medio de tormentos roedores  
llorará en la prision su necio amor.  
Así consumirase amargo, lento,  
una hora tras otra su existir,



hasta que al fin en su dolor violento  
para no sufrir mas querrá morir.

*(Con sarcasmo terrible.)*

Y cuando logre verlo ya espirante,  
cuando vaya á entregarse al Hacedor...  
vos entonces vereis á vuestro amante  
y podreis consolarle en su dolor.

LAUR.

*(Horrorizada.)*

Calla, bárbaro, calla! Tú, inhumano,  
en mi duelo cruel quieres gozar...!  
Solo un hombre tan pérfido y villano  
esa idea de horror puede abrigar!  
Has pensado, sin duda que amedrentas  
con ese cuadro fiero el corazón?  
sufriré las desdichas mas cruentas  
pagando mi desprecio tu pasión.

*(Con desprecio.)*

Cobarde, sin valor para el combate,  
su muerte fraguas con un medio vil...  
ante el honor su erguida frente abate  
y se venga á traición el hombre vil...

No lograrás empero tu esperanza,  
te lo jura una tímida mujer!  
si en Alfredo ejecutas tu venganza,

mi albedrío te resta que vencer.

Imaginas que muerto mi adorado  
te entregare mi mano en el altar?

quiero antes ver mi pecho destrozado  
que á un traidor como tú mi fe jurar!

Sal de esta estancia, sal, hombre malvado!

ejecuta en buen hora tu traición:

mas do quiera que vayas, á tu lado

constante irá mi eterna maldición!

SINC.

Tu maldición! Y piensas, insensata,

que ese anatema me podrá arredrar?

no; tu desden es solo el que me mata,

y de él con sangre me sabré vengar!

Que mas da que en secreto ó que en un duelo

acabe su existencia ese mortal?

Su alma de cualquier modo sube al cielo,

y Sinciani se libra de un rival.

Después que muera el jóven fortunado,

Laura, mia por siempre vas á ser;

que yo por fuerza lograré ó de grado

abatir tu teson, débil mujer.

Quién podrá en este mundo defenderte?  
 En tu padre confías? ilusión!  
 à su pesar conseguiré poseerte  
 sin tener de tu duelo compasion!  
 No imagines, oh Laura, medio alguno;  
 yo mi esposa por fin te llamaré.

LAUR.

(*Con resolucion.*)

Y yo por Dios os juro trino y uno  
 que primero mi mano cortaré!!

SINC.

(*Queriendo asirla una mano. Don Gonzalo aparecc en la  
 puerta del fondo y escucha.*)  
 Inútil resistencia!

LAUR.

(*Retirándose y con dignidad.*)

Caballero!

A este aposento no volvais jamás.

(*En accion de llamar.*)

Ved que à mi padre...

SINC.

Venga el mundo entero.  
 y no me harán que dé ni un paso atrás!  
 (*Queriendo tomar por fuerza su mano.*)

## ESCENA VIII.

SINCIANI, LAURA, DON GONZALO.

GONZ.

(*Con majestad. Sinciani queda suspenso.*)

Atrás, pues, que yo lo mando.

Yo os mostraré mi entereza,  
 y os juro que mi nobleza  
 su honra manchada vengando  
 castigará esa vileza.

A una mujer insultar!

es ese vuestro valor?

Por Dios que teneis honor  
 cuando os pretendéis gozar  
 en su llanto y su dolor!

SINC.

Don Gonzalo!

GON.

Todavía

por suerte su padre alienta.

Teneis valor y osadia?

pues esa espada sangrienta  
 cruzar podeis con la mia.

SINC. Jamás!

GON. Sois un vil cobarde  
como lo es todo traidor!  
Indignado el pecho arde.

SINC. Para vengar vuestro honor,  
don Gonzalo, es ya muy tarde.

GON. Pensais, tal vez, que el anciano  
los denuestos sufrirá  
de quien le afrenta villano?  
para la lid, aun su mano  
es firme, y no temblará.  
Venid!

SINC. Tu mente delira,  
necio, tus sentidos ciega  
en esta ocasion la ira,  
y el furor que Dios te inspira  
impotente á mi te entrega.  
De qué medio has de valerte,  
imbécil, para vengarte?  
sabes que puedo perderte  
y á espantosa y fiera muerte  
impunemente entregarte?  
Es inmenso mi poder  
y todos en él estais:  
podeis mi furia temer,  
si no procurais romper,  
la boda que proyectais!

GONZ. (*Con entereza.*) Temer tu persecucion!  
Jamás! El Dios soberano  
contra tu aleve traicion,  
sabrà tenderme una mano  
de divina proteccion.

SINC. Laura mia debe ser.

LAUR. Eso nunca!

SINC. Y mia será.

GONZ. Te atreves á suponer  
que mi hija unida he de ver  
al que insultándola está?

SINC. Lo juro!

LAUR. Nunca, traidor!  
te detesto y te abomino!  
Yo adoro á un hombre de honor,  
y no he de unir mi destino  
al que injuria mi candor.  
Parte luego á preparar

el mas horrible tormento  
que puedas imaginar;  
parte luego á ejecutar,  
tu villano pensamiento;  
y cómo sufro verás  
con heroismo mi suerte . . .  
en que gozando estarás;  
pero yo á mi lado verte  
siendo mi esposo... jamás!  
Ira del cielo! (*Colérico.*)

SINC.  
LAUR.  
GONZ.

Traidor!

Basta ya! (*Agarrando la mano á Laura.*)

Ven, hija mia.

(*A Sinciani.*)

Prepare vuestro furor  
la mas torpe villania,  
que aqui aguarda mi valor.

(*Vase con Laura por la puerta del gabinete.*)

## ESCENA IX.

SINCIANI

Muestra entereza, por Dios,  
ese noble veneciano;  
mas he de ser inhumano,  
y padecerán los dos,  
si no consigo su mano.  
Parto pues, y en el momento  
mi venganza trazaré... (*Reflexivo.*)  
Oh, que feliz pensamiento!  
Muy en breve los veré  
sufrir un fiero tormento.  
(*Se dispone á partir.*)



## ESCENA X.

SINCIANI, ALFREDO.

- ALF. *(Al ver á Sinciani.)*  
 (Es él...! al cabo le encontré...! Dios mio,  
 bendigo tu justicia y tu bondad!)
- SINC. *(Reparando en Alfredo al tiempo de salir.)*  
 (Alfredo, santo cielo! á qué ha venido?)
- ALF. *(Deteniendo á Sinciani.)*  
 Caballero, con vos quisiera hablar.
- SINC. Decid. *(Volviendo al proscenio con tranquilidad.)*
- ALF. Por qué motivo de esta estancia  
 el suelo virtuoso profanais?
- SINC. *(Con frialdad.)* Os interesa?
- ALF. *(Algo agitado.)* Si, mucho, Sinciani.  
 Y si no respondeis podeis temblar!
- SINC. Temblar de vos? *(Mirándole con desprecio.)*
- ALF. *(Con energia.)* De mi!
- SINC. Silencio, jóven!
- ALF. Qué escucho! vos que calle me ordenais? *(Indignado.)*  
 Seguidme y callaré.
- SINC. *(Friamente.)* Seguiros! dónde?
- ALF. Do pueda vuestra audacia castigar!
- SINC. *(Sobresaltado.)* Un duelo!  
*(Recobrando su serenidad.)*  
 Y qué motivo, caballero...?
- ALF. Por ventura batiros rehusais?
- SINC. *(Observándole con desprecio.)* No os conozco.
- ALF. *(Irritado)* Yo á vos... por mi desgracia!  
 y sé que un monstruo sois de iniquidad!
- SINC. *(Siempre con la misma frialdad.)*  
 No me es posible desnudar mi acero  
 sin que antes el motivo me digais  
 porqué de esas injurias afrentosas  
 me hace ser blanco vuestro labio audaz.
- ALF. *(Procurando contener su ira.)*  
 A decirtelo voy, vil Federico,  
 aun cuando no lo ignora tu maldad.  
 Yo amo á una jóven virtuosa y bella

con un amor sincero y eternal.  
 Por su esposo me admite Laura hermosa,  
 y su padre consiente con bondad.  
 Esta dicha pretende arrebatarme  
 tu corazon hipócrita y falaz,  
 y solo con tu muerte apetecida  
 gozará mi existir tranquilidad.

SINC. Alfredo! (*Dando suelta á su cólera.*)

ALF. Y aun vacilas?

SINC. (*En tono de reconvenccion.*) Vnestro padre  
 me dispensa solícito amistad,  
 y para el hijo de un amigo mio  
 mi limpio acero no podré vibrar.

ALF. Nada de excusas, vamos!

SINC. Deteneos.

ALF. (*Con sarcasmo.*) No sabes que de Laura solamente  
 yo poseo el amor angelical?  
 si; yo de sus caricias en el mundo  
 únicamente puedo disfrutar,  
 mientras que tú, insensato, despreciado,  
 su maldicion do quiera escucharás!

SINC. Qué dices, infeliz...!

(*Exaltándose por grados, ínterin el sarcasmo que sigue de Alfredo.*)

ALF. (*Con sonrisa sardónica.*) Yo al lado suyo  
 disfrutaré la dicha celestial:  
 en nudo santo al pié de los altares  
 á su mano la mia se unirá,  
 y con cariño eterno luengos años,  
 plácidos dias nos alumbrarán!

SINC. (*En la mayor exaltacion.*)

El cuadro de venturas que has pintado  
 mil furias en mi pecho hizo brotar,  
 y no consentiré que tanta dicha  
 me arrebatte feliz otro mortal.

ALF. Pues bien, un medio tienes todavia  
 si quieres nuestras dichas estorbar;  
 si tu viertes mi sangre, con mi muerte  
 libre de un hombre odioso te verás,  
 y si pereces de mi acero al golpe  
 á mi placer ninguno se opondrá!

SINC. Si, dices bien; la muerte únicamente  
 esta contienda puede terminar!

ALF. Con que admites el duelo?

SINC. En el instante!

- ALF. Gracias á Dios que te logré alentar!  
A muerte! (*Desenvainando.*)
- SINC. A muerte!  
(*Desenvaina y sale precipitado por la puerta del fondo.*)
- ALF. Al fin, rival odioso,  
muy en breve tu vida acabará! (*Vase.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



## Acto segundo.

### LA CALUMNIA.

*Una sala en casa de Luis Steni con puerta al fondo y otra en la izquierda que es la estancia de Alfredo. Una mesa con tapete y escribania, sillones y adornos de sala.*

### ESCENA PRIMERA

STENI. CRIADOS, ALFREDO.

*Al levantarse el telon, Steni está dando órdenes á los criados, y al ver á Alfredo que se presenta en el fondo, se dirige hácia él.*

STENI. Eres tú, Alfredo? Por fin verte logro desde ayer. Dónde la noche pasaste? Por cierto de estrañar es que mi paternal ternura pagues con tal esquivéz. Nunca dejaste mi lado ni de tí puedo creer que disipes en el vicio tus horas alguna vez. Y bien, dime, qué motivo



- ALF. tanto te hizo detener?  
De mi tardanza la causa  
os pido que perdoneis;  
mas deciroslo no puedo  
que un secreto de honor es.  
Si mi silencio os enoja  
castigadme si quereis.
- STENI. Misterio en ello descubro;  
y poderoso ha de ser  
cuando á un tierno padre niegas-  
revelarlo. Está muy bien.  
Si te hace falta el sosiego  
puedes irte á recoger.  
Yo tu secreto respeto,  
pero pronto indagaré  
quien me quita tu confianza,  
causándome padecer.
- ALF. Padre mio... os juro...!
- STENI. (Con gravedad.) Basta.  
tranquilo á descansar ve.  
(Vase Alfredo. A los criados.)  
Vosotros, tened presente  
lo que os impone el deber.  
Ya sabeis lo que os he dicho:  
marchad, y servidme bien.  
(Vanse los criados.)

## ESCENA II.

STENI, luego un CRIADO.

- STENI. No sé que oculto misterio (*Reflexivo.*)  
en sus palabras noté.  
El, que siempre hijo obediente,  
caballero de honra y prez,  
sus secretos me ha fiado,  
con cauteloso desden  
ahora de mí los oculta...  
Cuál la causa podrá ser?  
Ah! Yo que inflexible y duro  
á dulce piedad cerré



mi corazon para todos  
por cumplir con mi deber,  
con Alfredo no es posible  
que yo me muestre crüel!

(*Se presenta un criado.*)

CRIADO. Señor...?  
STENI. Qué ocurre? decid.  
CRIADO. Hablar quiere à su merced  
Sinciani.  
STENI. Pase adelante. (*Vase el criado.*)  
Qué empeño podrá traer?

### ESCENA III.

STENI, SINCIANI.

SINC. (*Con gravedad.*)  
Ante vos, caballero magistrado  
del delincuente fiel perseguidor,  
justicia à pedir vengo de un malvado  
que mi sangre vertió como traidor.  
(*Mostrando un brazo que trae herido.*)  
Por vos mi agravio debe ser vengado,  
y pues que justo sois y hombre de honor,  
castigad al aleve que atrevido,  
asesinarme vil ha pretendido.  
STENI. Del agresor el nombre revelad.  
SINC. Me jurais castigarle?  
STENI. Yo lo juro.  
SINC. Pues entonces atento me escuchad...  
STENI. (*Indignado.*)  
Quién ha sido el traidor, el ser impuro...?  
SINC. Alfredo Steni.  
STENI. Dios! será verdad? (*Dudoso.*)  
SINC. (*Afirmando.*)  
Vuestro hijo Alfredo ha sido, lo aseguro.  
STENI. Ah! si eso es cierto, cielo soberano,  
librame de tormento tan tirano. (*Breve pausa.*)  
Por qué con vos obrar cual asesino  
Alfredo pudo. me podreis decir?

Ese fatal misterio no adivino  
y de vos la verdad quisiera oír.

SING. Yo adoro á una mujer cuyo destino  
al mío muy en breve se ha de unir;  
y esa ventura que robarme intenta  
el torpe crimen en su pecho alienta.

STENI. El nombre de la hermosa que adorais?

SING. Laura Vizanzo.

STENI. Bien!

SING. De vos espero...

STENI. Yo hablaré al delincuente que acusais;  
mi hijo es y él es noble, caballero,  
y aunque pensar no debo que mintais,  
de su delito cerciorarme quiero.

Soy padre antes que juez... naturaleza  
no revistió mi pecho de fiereza!

Si envilecer su honor así ha podido  
mis preclaros blasones empañando;  
si es al fin de ese crimen convencido,  
una gracia no más, una os demando:

No le acuseis al tribunal. Yo os pido  
que generoso á Alfredo perdonando,  
libreis á mi vejez de esa tortura  
que á mis piés abrirá la sepultura!

SING. Qué! pretendéis que impune...

STENI. Os aseguro

que de su corazón no ha dimanado  
acción tan torpe y vil, no, yo lo juro!  
Perdida su razón, desesperado,  
al ver ante su amor alzado un muro,  
así quiso vengarse arrebatado,  
mas tal vez ahora mismo arrepentido  
llora el haber su honor envilecido.  
Además, si mi Alfredo es delincuente,  
si quiere vuestro amor arrebatáros,  
calmar podremos ese ardor demente  
y que seáis feliz proporcionaros;

(*Con dignidad.*)

pero si con mis canas inclemente  
ante el consejo pretendéis vengaros,  
seré allí juez en tan fatal momento  
aunque el dolor me prive del aliento!

SING. No soy yo tan cruel; pero no obstante  
mirad bien que ese crimen perdonando  
nuestras vidas se esponen cada instante

- la impunidad al reo asegurando:  
entonces esta patria vacilante,  
uno á uno sus jueces inmolando,  
su esplendor viera en ruinas convertido,  
su nombre y fama echando en el olvido.
- STENI. Basta, Sinciani! Cuadro tan horrendo  
no me es dado mirar. Por este anciano  
no sufrirá naufragio tan tremendo  
esta patria feliz. Soy veneciano,  
de ilustre sangre saya yo desciendo  
y no seré su destructor villano!  
Mas antes que acuseis al hijo mio  
dejad mire cual padre su estravio.  
Yo le hablaré, si es cierto el atentado,  
su suerte á vuestro antojo se decida.
- SING. De mi dudais aun! (*Ofendido.*)
- STENI. (*Con efusion paternal.*) Es mi hijo amado!  
la sola prenda de mi amarga vida!
- SING. Habladle, pues... mas vuelvo presto osado  
á confundir yo mismo al homicida.
- STENI. (*Con nobleza.*)  
Partid tranquilo, que en dolor tan fiero  
aunque padre, soy juez y caballero!  
(*Sinciani se inclina y se va.*)

## ESCENA IV.

STENI.

(*Dando suelta á su dolor.*)

Será verdad lo que he oí?  
Mi hijo traidor, asesino!  
Oh, maldecido destino  
cómo te cebas en mí!  
Y soy juez del tribunal!  
y debo recto y severo  
á la faz del mundo entero  
castigar al criminal;  
pero soy padre y me ordena  
mi angustiado corazón

dé entrada á la compasion  
donde rebosa la pena.  
Cómo es posible creer  
que tal crimen cometiera?  
Le salvaré aunque supiera...

*(Conteniéndose.)*

Y cómo lo puedo hacer?  
Si él le acusa al tribunal,  
y aun cuando sea inocente,  
le hace victima vilmente  
de una calumnia infernal,  
qué puedo yo en su favor?  
Mas este temor es vano...  
Sinciani no es tan villano  
y abriga en su pecho honor.  
Por fin decidamos ya: *(Resuelto.)*  
aquí interrogarle quiero,  
y al ver mi aspecto severo  
la verdad descubrirá.

*(Toca una campanilla y se presenta un criado en el fondo.)*

A Alfredo al punto llamad,  
decid que le espero aquí.

*(Vase el criado por la izquierda.)*

Estoy decidido, si;  
valor y serenidad.

*(Se sienta consternado en un sillón; despues de una corta pausa se presenta Alfredo con el criado; á una seña de Steni se va el criado por el fondo: Alfredo queda inmóvil en el dintel de la puerta por donde ha salido.)*

## ESCENA V.

STENI, ALFREDO.

STENI.

*(Con severidad.)*

Acercaos, que hablaros quiero.

ALF.

Me habeis llamado, señor? *(Acercándose.)*

STENI.

Si, pues si abrigais honor



- que os avergonceis espero.  
Avergonzarme..! de qué? (*Sorprendido.*)  
ALF. Con atencion escuchad.  
STENI. Dispuesto me hallo, empezad.  
ALF. Sin tardanza os lo diré.  
STENI. Sois mi sangre, y como tal  
sustentar su honor debisteis,  
y no que hoy la envilecisteis  
con una accion criminal.  
ALF. (*Sobresaltado.*)  
Vos me creéis delincuente,  
padre mio?  
STENI. (*Con energia.*) Con razon;  
porque con feo baldon  
manchais mi nombre luciente.  
ALF. Mas decidme, padre mio,  
esas penas que os oprimen;  
decidme el horrible crimen  
que os causa tal desvario.  
Juro que si es verdadero  
será mi contestacion  
una justa espiacion  
que os vuelva el honor primero.  
STENI. Un hombre que vino aqui  
y criminal te llamó,  
tu castigo demandó  
como homicida.  
ALF. Yo!  
SETNI. Si.  
Dice que ama con ardor  
y se halla correspondido,  
y que tú le has prometido  
arrebatarle su amor.  
Que con traidora intencion  
sigues sus pasos do quiera,  
y que anhelando que muera  
maquinas torpe traicion.  
(*Con dignidad.*)  
Si esto es cierto, caballero,  
sin duda habeis olvidado  
que hay en Venecia instalado  
un tribunal justiciero:  
que aunque mi hijo seais  
tendré al fin que castigaros,  
y la sentencia firmaros



- ALF. por la que morir debais.  
Calumnia horrible, maldita!  
ya sé quien es el malvado  
que hipócrita me ha acusado  
de culpa tan inaudita.  
Yo soy quien goza el amor  
de esa bella encantadora;  
Laura se llama y me adora  
con inestinguible ardor:  
él es solo el que ha intentado  
á mi bella seducir,  
y pérfido conseguir  
mi perdicion ha jurado.  
Y es cierto, tiene poder  
para vengarse de mi,  
puesto que ha logrado así  
mi honor en duda poner.
- STENI. Mas él dice que atrevido  
con designio criminal  
hoy con un traidor puñal  
le habeis en el brazo herido.
- ALF. No es cierto: negra impostura!  
con lealtad y noble acero  
le herí como caballero,  
y no con traicion impura.
- STENI. Qué escucho! En licito duelo  
vencistes á tu rival?
- ALF. Si.
- STENI. Veo un intento fatal  
de esa traicion tras el velo!  
Luego Sinciani mintió  
y el delito que él fraguaba  
á ti, Alfredo lo imputaba?  
(*Queda un momento suspenso.*)  
No en vano dudaba yo:  
insensato...! Mas, no obstante,  
si hablas con sinceridad,  
cómo cabe tal maldad  
bajo tan noble semblante?  
En un juez del tribunal  
tal villanía! oh no! En ti  
(*Con dulzura y persuasion.*)  
no puedo ver un traidor;  
mas no creo que su honor  
mancille Sinciani así.

Ardiente es la juventud,  
poderosa una pasion,  
y perdida la razon  
se atropella la virtud.

Yo tambien mancebo fui,  
y conozco por mimal,  
que el odio contra un rival  
nos conduce al frenesi.

No temas, pues, confesar  
si una falta cometiste,  
que si obrar asi pudiste  
aun te podré libertar.

Grande será mi dolor  
al mirarte delincuente;  
pero yo sabré prudente  
salvar tu vida y honor.

ALF. Señor, de nuevo aqui os juro...

STENI. Me ofende tu obstinacion.

ALF. Y en mi creéis tal traicion?

STENI. *(Despues de haberle observado un instante.)*

Y desde ahora lo aseguro;  
que si he podido dudar  
por mi cariño llevado,  
tu rostro al fin ha logrado

mis sospechas disipar:  
encuentro en tu turbacion  
de este crimen la evidencia.  
y aunque es de juez mi conciencia,

es de padre el corazon.

Tal mancha, oh Dios, mereci?

ALF. Delirais...! padre... *(Con persuasion.)*

STENI. *(Con enojo y dolor.)* Apartad!

tan dulce nombre olvidad!

ALF. *(Desesperado.)*

Oh! maldicion sobre mi!

Con qué mas crédito dais,

que á vuestro Alfredo, á un malvado;

y de tal dolo llevado

mi palabra no apreciáis,

cuando él con hipocresia

engaña vuestra honradez

y os alucina...? Pardiez!

*(Con sarcasmo.)*

Así triunfa su falsia!

Ved lo que son esos hombres

jueces de los Diez llamados;  
todos tiemblan aterrados  
solo al pronunciar sus nombres.  
Con velo de santidad  
oprimir su oficio es,  
y humillar bajo sus piés  
de un pueblo la libertad.  
Venecia esclava se mira!  
Dónde se pudo esconder  
de *San Marcos* el poder  
y de su *leon* la ira,  
que con su fiero rugido  
un tiempo á Italia aterró...?  
Un tribunal le apresó,  
y á sus piés yace rendido.  
Y los buenos ciudadanos  
ante esos tiranos viles,  
doblan sus frentes gentiles  
mientras les atan las manos.  
Los jueces todo lo pueden,  
y en tanto que á una nacion  
llevan á la perdicion,  
en vicios torpes se esceden.  
Por mano de un asesino  
mandan á un hombre inmolar,  
y á nadie es dado indagar  
cual ha sido su destino;  
si á otro dia en un canal  
su cadaver aparece,  
ni aun la compasion merece,  
pues lo ha herido el tribunal.  
Si una esposa, si un anciano  
á su esposo ó hijo lloran,  
y acaso justicia imploran  
les da muerte un inhumano;  
(*Acrecentándose por grados su exaltacion.*)  
no hay para nadie piedad,  
no hay verdugos, hay puñales  
y hay muy profundos canales  
que oculten tanta maldad;  
camina á su perdicion  
quien habla incauto y sincero,  
y aqui ningun caballero  
puede mostrar su razon:  
el duelo no se permite,

el asesinato si,  
 todo es vil traicion aqui,  
 y toda infamia se admite:  
*no se castiga el delito,  
 se encadena la virtud...  
 dónde está la rectitud  
 de ese tribunal maldito?*

STENI. Callad. callad, atrevido!  
 Os olvidasteis, tal vez,  
 que del tribunal soy juez  
 y que me habeis ofendido?  
 Ah! tanta audacia me admira,  
 y tal blasfemia me aterra!  
 Moveis contra un padre guerra,  
 sin temer de Dios la ira?  
 Pues bien, admito ese duelo...

ALF. Señor...!

STENI. *(Con tono magestuoso.)*  
 Salid! basta ya!

ALF. Cúal de los dos vencerá  
 decidirá pronto el cielo!  
*(Arrepentido y arrojándose á sus piés.)*

Vos sois mi padre, señor,  
 vos sois mi padre querido;  
 yo solo soy el vencido  
 y vos sois el vencedor.  
 Perdonadme, dije mal;  
 pues cuando así le injurié  
 que era mi padre olvidé  
 miembro de ese tribunal;  
 y en mi rabia y mi furor  
 no pensé que entre malvados  
 hay tambien pechos honrados  
 que abrigan virtud y honor.  
 De mí disponer podeis:  
 dictar si os place mi muerte:  
 vuestra es mi vida y mi suerte,  
 quitádmelas si quereis.

SLENI. No, jamás...! Mi corazon *(Enternecido.)*  
 tan solo puede adorarte,  
 y entre perderte ó salvarte,  
 escoge tu salvacion.  
 Este laberinto horrible  
 muy pronto descifraré,  
 toda la verdad sabré



hoy mismo si me es posible:  
y si Sinciani malvado,  
engañando mi honradez,  
con perfidia y con doblez  
infame te ha calumniado,  
que tiemble de mi furor!  
pero hasta tanto es preciso  
que aqui preso hasta mi aviso  
jures estar por tu honor.

ALF.

Padre mio, descuidad:  
yo en mi inocencia confio!  
Señor, á vuestro alvedrio  
lo que gustéis ordenad:  
pero os juro que el villano...

STENI.

(*Mirando al fondo.*)  
Silencio; él se acerca aqui.  
Repórtate.

ALF.

Y podré...? (*Resuelto.*) Sí!  
Yo confundiré al tirano!

## ESCENA VI.

STENI, ALFREDO, SINCIANI, ESCHIONE.

SINC.

(*Haciendo un profundo acatamiento á Steni.*)  
Dios os guarde, señor.

STENI.

Llegad, Sinciani.

SINC.

(*Ya es ocasion, valor.*) (*A Eschione.*)

STENI.

Ved el culpado

á quien vos acusais: en este instante  
de interrogarle como juez acabo.

SINC.

Pues si el delito confesó su boca,  
á su castigo presto procedamos.

ALF.

Confesarlo? Jamás! Una impostura  
no puede autorizar nunca mi labio,  
y ante el acusador, ante mi padre  
espero he de quedar justificado.  
Cuando á una jóven bella é inocente  
mi amor sincero, mi pasion consagro,  
vos seducir pensais su candor puro;





mas vuestros planes su virtud burlando  
os desecha de si: furioso entonces  
en un feliz rival quereis vengaros:  
cobarde para el duelo, con nobleza  
os venci anoche y os heri en el brazo.  
Viendo frustrada ya vuestra venganza,  
pretendisteis, infame, aseguraros:  
Calumniándome vil. y de asesino  
la nota infame en mi blason echando,  
hoy quereis conseguir con mi deshonra  
la suerte que feliz os he usurpado.  
Decid ahora que miento, caballero,  
decid, si os atreveis, que es esto falso,  
y si os resta valor para la infamia,  
mostrad serenidad, mónstruo inhumano.

STENI. Ya escuchasteis, Sinciani, su respuesta ;  
á vos os toca recusar sus cargos.

SINC. Un crimen se me imputa, lo desprecio  
y serena mi faz voy á mostraros!  
Vos sois quien de una amada las caricias  
pensais arrebatarne, vos, osado,  
á mi vida atentais, y traidor golpe  
me asestasteis anoche temerario.  
Imaginásteis luego que el delito  
oculto quedaria largos años  
porque era vuestro padre presidente  
del tribunal que juzga á los malvados;  
pero olvidasteis, que al saber que infame  
las leyes del honor habeis hollado,  
olvidará que es padre y justiciero  
y os impondrá el castigo necesario.

STENI. És cierto: como juez debo severo  
olvidar los afectos mas humanos;  
mas para castigar un delincuente  
su delito probar es necesario.

SINC. No basta mi asercion? (*Indignado.*)

STENI. No es suficiente  
si de traicion tan vil es acusado.

SINC. Luego no sirve que mi honor invoque,  
ni de mi sangre el esplendor preclaro,  
ni tanto tiempo que sin mancha ejerzo  
de juez el ministerio sacrosanto?  
Pues bien! al tribunal, como es debido,  
mañana será Alfredo convocado,  
y este testigo fiel que me acompaña

(Por Eschione.)

podrá probar su proceder villano.

ALF. Un testigo impostor, como el infame  
que me imputa tan bárbaro atentado!

STENI. Alfredo, reportaos! (Con enojo.)

ALF. Oh! padre mio,  
no os seduzca ese hipócrita inhumano  
que con falaz lenguaje me acumula  
un crimen que él tan solo ha perpetrado.

SING. (Mostrándose resentido.)  
Yo falaz! ved, doncel, lo que digisteis.  
Yo falaz y ante vos me muestro osado,  
y os echo en rostro la traicion alevé,  
satisfaccion pidiendo del agravio?  
Qué traidor tiene audacia de decirle  
al inocente que calumnia osado:  
«Vos me ofendisteis y justicia pido»?  
Ninguno; que descubre su atentado  
la turbacion que agita sus facciones  
y todos notan que mintió su labio.

ALF. Mirad mi faz serena, y ved si alguno  
descubre en mi tan perversos amaños.  
(Temblando de indignacion.)

Hipócrita traidor! De esa manera  
has pensado sin duda alucinarnos?  
Si eso fuera verdad, di qué testigo  
tan bárbaro delito ha presenciado?  
El padre de mi Laura decir puede  
á cual de ambos ofreció su mano.  
Mas temes se descubra tu perfidia  
y ser de la que adoro despreciado  
mas que lo eres aun? No, no lo temas!  
el horror que en su pecho has inspirado  
no puede á mas llegar: Laura á Sinciani  
odio sin fin le tiene consagrado.

SING. Alfredo! (Con furor.)

STENI. Basta ya; Sinciani, os juro  
mañana castigar el que es culpado.

SING. Mañana al tribunal daré las pruebas.

ALF. Cuáles pruebas, traidor?

SING. Sellad el labio.

STENI. (Yo esta noche sabré si impostor eres  
al padre de esa Laura interrogando.)  
Sinciani, retiraos. Mi hijo en su estancia  
esperará su suerte resignado,

- y de él respondo yo con mi cabeza.
- SINC. Confío en vos.
- STENI. (A Alfredo.) Hacia el consejo parto.  
En tu aposento aguardarás mis órdenes;  
parte.
- ALF. Señor...!
- STENI. (Con resolucion.) Está determinado.
- SINC. (Seré vengado al fin!)
- ALF. Ah! yo prometo  
impune no dejar tanto atentado  
Acuérdate de mi, rival odioso!  
(Vase á su gabinete.)
- SINC. (Cuidad de vos, mancebo desdichado!)  
(Alfredo entra en su habitacion; Sinciani le mira con  
desprecio. Steni despues de mirar con desconfianza á  
Sinciani, se va por el fondo.)

## ESCENA VII.

SINCIANI, ESCHIONE.

(Toda esta escena con misterio y á *media voz*.)

- SINC. Ya oiste la audacia  
del jóven osado.  
Ya ves que ha insultado  
mi gloria y mi honor!
- ESCH. Ya oí; mas en breve  
por vos acusado,  
vereis humillado  
su altivo valor.
- SINC. Pero antes es fuerza  
robar á la hermosa,  
y pena horrorosa  
le haremos pasar.  
A Laura idolatra,  
y al verla perdida,  
podréme en su herida  
tranquilo gozar.

ESCH. Es cierto.

SINC. Tú el rapto  
dispon sin demora.

ESCH. Marcadme la hora  
y os la entregaré.

SINC. Fuerza es que esta noche  
la mire yo mia,  
y al fin mi alegría  
colmada veré.

Si el padre reclama  
contra esta violencia,  
sangrienta sentencia  
le haremos sufrir.

El es enemigo  
de los tribunales,  
y habrá mil puñales  
que le hagan morir

ESCH. El mio está pronto.

Mas, cómo podremos...?

SINC. Fácil lograremos  
hasta ella llegar.

Sabes que esta llave  
con oro ganada  
nos abre la entrada;  
no hay, pues, que temer.

Escucha: esta noche  
á la hora postrera,  
la barca ligera  
harás prevenir.

Con buenos remeros  
en breve llegamos,  
y pronto logramos  
del lance salir.

ESCH. El plan que habeis dicho  
es bien convinado;  
silencio y cuidado  
si se ha de lograr.

SINC. Precaucion...

ESCH. Sin duda!

No hayais ningun miedo.

SINC. (Al fin de ti, Alfredo, *(Con gozo.)*  
me voy á vengar!) (*Vanse los dos.*)

*(Despues que se van Sinciani y Eschione, queda sola un momento la escena, y en seguida abre la puerta de su gabinete Alfredo y sale con precaucion.)*



## ESCENA VIII.

ALFREDO.

Los dos quedaron aquí,  
y no sé cual intencion...  
alguna nueva traicion  
tramado habrán contra mí.  
Ni una sola frase oi...  
mas detrás de ellos saldré,  
y su vileza sabré:  
me protegen los criados  
y hoy mismo de los malvados  
satisfecho quedaré!  
Vé, Sinciani, á atormentar  
á mi Laura nuevamente,  
y de su pecho inocente  
la ventura á desterrar;  
que antes que llegue á espirar,  
esta cortadora espada  
dejará mi honra vengada!  
Vé con presteza, traidor,  
que hoy te tiene mi furor  
una tumba preparada!  
*(Vase por donde Sinciani.)*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

## Acto tercero.

### EL RAPTO.

*La misma decoracion del acto primero: al lado de la puerta de la izquierda habrá un reclinatorio con un crucifijo, y delante un almohadon para arrodillarse. Es de noche.*

### ESCENA PRIMERA.

LAURA, *sentada en un sillón.*

No vuelve mi Alfredo!  
No vuelve el amante  
que adoro constante  
con firme pasion.  
Tal vez de esa dicha  
que el pecho anhelaba  
por siempre hoy se acaba  
la dulce ilusion.  
No hay duda! su padre  
con él fué inflexible,  
y mal tan terrible  
me quiere ocultar.  
Pero es mas tormento  
así abandonarme.

Quién puede libramme  
de tanto pesar?  
Tú solo, bien mio,  
tú solo á mi alma  
su plácida calma  
volverle podrás.  
Ven, y cual anima  
el sol á las flores,  
mis fieros dolores  
tú disiparás.

## ESCENA II.

LAURA, DON GONZALO.

GON.

(Reparando en su tristeza.)

Mi Laura, siempre afligida!  
no veré tu pena ausente?  
Vamos, levanta tu frente, (Con cariño.)  
cara prenda de mi vida.  
Qué dió causa á tu dolor?  
nada me ocultes, hermosa:  
no vas pronto á ser esposa  
del que te juró su amor?

LAUR.

(Con abatimiento.)

Y si fuese un desvario?

GON.

Mi permiso has alcanzado.

LAUR.

No basta si lo ha negado  
el padre del dueño mio.  
Ayer lleno de emocion  
partió en su busca anhelante,  
á decirle suplicante  
nuestra sincera pasion.  
Pasó ayer, padre del alma:  
las doce hoy son y aun no vino...  
miro fatal mi destino  
y el pecho pierde su calma.  
Sin duda desesperado  
mi Alfredo, al mirar su anhelo  
frustrado, el postrer consuelo  
habrá en la muerte buscado.

O quizá por no afligir  
á la que tanto le adora,  
lejos de aquí su amor llora  
ocultando su sufrir.

Incertidumbre penosa, (*Llorando.*)  
que me abisma en el dolor!

GON. Solo le espera á mi amor  
una existencia angustiosa!  
Laura, calma tu afliccion;  
si perdieras á tu amante,  
aun te queda en mi constante-  
de un padre la adoracion?  
Pero aun volverá, hija mia,  
el corazon me lo dice...  
enjuga el llanto... Infelice  
soy al mirar tu agonía!

LAUR. Dejádme, oh padre, llorar:  
asi desahogo mi pecho.

GON. No quedare satisfecho  
si no te logro calmar.

LAUR. En vano es todo! sin él,  
que me reserva la suerte?  
ó los brazos de la muerte,  
ó una existencia de hiel!

GON. Y triste ó abandonado  
este padre que te adora...!

LAUR. (*Ahogándose con el llanto.*)  
Piedad, señor...!

GON. Llor...! llora...  
mas no por mí, por su amado!

LAUR. Padre!

GON. Me ve suplicante  
consolando su dolor,  
y desoye mi clamor,  
y solo piensa en su amante!  
Este es el pago fatal  
que recibe mi ternura?  
Desprecios...! fiera amargura (*Con dolor.*)  
de la que fué tan leal!

LAUR. Padre...! (*Llorando.*)

GON. He perdido tu amor  
que era todo mi consuelo,  
y morir tan solo anhelo  
para calmar mi dolor.  
(*Ocullando su rostro con las manos*)



- LAUR. *(Cayendo de rodillas deshecha en llanto.)*  
Ah, señor! Vedme postrada,  
disponed de mi existencia;  
mas no negueis la clemencia  
á esta mujer desdichada.  
*(Sonriendo forzadamente.)*  
Miradme, ya estoy serena:  
ya soy feliz... ya no lloro...  
solo en vos pienso... os adoro...  
*(Me está matando la pena!)*  
No es por Alfredo... *(Gran Dios!)*  
que á vos tan solo he de amaros,  
pero... no puedo engañaros...  
Os idolatro á los dos!  
*(Dando suelta á su llanto.)*
- GON. Te deberé mi ventura  
si esa palabra es verdad.  
Grande, es mi Dios, tu bondad,  
al disipar mi amargura!  
Ven á mi brazos, tu frente  
sobre mi pecho reclina,  
y deja en tu sien divina  
fijar mi mirada ardiente!
- LAUR. Sí; en tus brazos, padre mio,  
mi dolor consolare,  
y hoy en ellos lloraré  
mi amoroso desvario.
- GON. *(Como entreviendo un rayo de esperanza.)*  
Pero... no desconfiemos.  
Aun puede Alfredo volver.
- LAUR. Oh! si, gozaré el placer  
de que esposos nos llamemos.
- CRIADO. Alfredo. *(Anunciando.)*
- GON. Pase adelante. *(Vase el criado.)*
- LAUR. Ah! pase sin dilacion. *(Con viveza.)*  
Respira ya corazon! *(Con júbilo.)*  
Qué feliz es este instante!

### ESCENA III.

LAURA, DON GONZALO, ALFREDO.

- ALF. Laura mia! (*Triste.*)  
LAUR. (*Corriendo á él con regocijo.*)  
Amado Alfredo!  
ALF. Padre mio! (*Acercándose.*)  
GON. Cuáles son  
las causas de que agitado  
vengais con tanto dolor?  
ALF. Es muy corta la esperanza  
que resta á nuestra afliccion.  
Sinciani, el juez corrompido  
de ese consejo traidor,  
sabeis pretende que acoja  
Laura su torpe pasion.  
Pues ayer cuando resuelto  
salia de aqui veloz  
para implorar de mi padre  
el auxilio y compasion,  
indagué secretamente  
quien era el vil seductor  
de mi Laura, y que es Sinciani  
por fin mi afan descubrió.  
Vengo á mi amada á decirle  
que sé quien es el traidor,  
y le miro en esta estancia:  
le desafié y rehusó:  
mas al fin siguió mis pasos...  
luché con firme valor,  
y herido cayó á mis plantas  
implorando mi perdon.  
LAUR. Venciste al fin? Dios piadoso  
tu piedad bendigo yo!  
ALF. Sí, pero quizá ese triunfo  
cause nuestra perdicion.  
ALF. Acaso el mónstruo malvado  
imagina en su furor

- lograr con nuevas vilezas  
manchar nuestro limpio honor?
- ALF. Sí, don Gonzalo: Sinciani  
à mi padre me acusó,  
por el delito que él solo  
abrigó en su corazon.  
y aunque indeciso se halla,  
à estas horas el traïdor  
quizà me acuse al consejo,  
y no ballaré salvacion.  
De retraerme à mi estancia  
órden mi padre me dió;  
mas no pudiendo sufrir  
tanto tiempo mi dolor  
en tan triste soledad,  
aqui mi afan me guió,  
y he venido, padre mio,  
à consolar à los dos!
- GON. Consuelo!! No, no; venganza  
tan solo anhelando estoy!  
Para castigar al pérfido,  
yo como airado leon  
à quien roban sus hijuelos,  
sabré mostrar mi furor.
- LAUR. Ved, padre, que de ese modo  
buscáis vuestra perdicion!  
Olvidais que al tribunal  
nadie contrastar osó  
sin que un puñal asesino  
ahogase airado su voz?  
nosotros solos y aislados,  
sin mas armas que el honor,  
ni mas poder que el cariño,  
podremos triunfar..? Ah, no!  
Solo Dios puede salvarnos  
en tan cruel situacion!
- ALF. Basta de inútiles lágrimas.  
Venganza pide mi amor,  
y venganza he de obtener,  
ó moriré, vive Dios!  
Qué, pretendes arredrarte  
dejando que ese traïdor  
tras de lograr nuestra muerte  
te cubra à tí de baldon?
- LAUR. No, jamás, Alfredo mio!

Antes que manchar mi honor,  
arrancaré de mi seno  
la vida que Dios me dió.

Si consiguiese tu muerte  
ese asesino feroz,  
y me dijera irritado :

(*Exaltándose por grados.*)

«Tu caro Alfredo murió;  
sola te hallas en el mundo  
y has de ser mia ó de Dios,»  
le respondiera: «Sinciani,  
te engañas; sola no estoy:  
me defienden contra tí  
mi constancia y mi valor,  
y elijo alegre la muerte  
primero que el deshonor!!»

ALF. (*Con entusiasmo.*)

Oh, hermosa! Quién no te adora  
viendo tal resolución?

Quién es el mortal odioso  
que injuria tanto candor?

Insultando tu inocencia  
se ofende á un ángel de Dios!

GON. Alfredo pensemos solo  
vengarnos del séductor:

venid, busquémosle al punto,  
y acabe su vida hoy.

LAUR. Ah, no! la suerte suframos,  
padre, con resignacion!

ALF. Qué oigo, cielos! Eso dices?

para qué sirve el valor,  
si deja que impunemente  
logre triunfar la traicion?  
Nunca! Venid, padre mio,  
al vil busquemos los dos.

(*Con nobleza.*)

Proteger á la virtud  
es sagrada obligacion,  
y no es noble caballero  
quien la abandona traidor!

GON. Si; busquemos al infame  
con planta firme y veloz;  
que aunque le oculte el abismo  
le hallará nuestro furor!

LAUR. Padre! Alfredo! (*Procurando calmarlos.*)



GON. Aparta! vamos  
à labar tanto baldon.  
LAUR. Ah! por piedad!  
ALF. Nada escucho!  
Salgameš.  
LAUR. Eterno Dios!  
(Parten los dos por el fondo.)

## ESCENA IV.

LAURA.

(Cayendo de rodillas ante el reclinitorio.)

Protegedlos, Dios piadoso!  
por ellos mi amor os ruega,  
que la cólera les ciega  
y un sentimiento amoroso.  
Salvad sus vidas, señor;  
proteged á la inocencia,  
y alcance vuestra clemencia  
de una hija el fiero dolor.  
Si muriesen... cielo santo!  
de pesar espiraria.  
Oid la plegaria mia  
y apiadaos de mi llanto.  
Madre divina de Dios  
à quien se acoge el mortal,  
por tu ruego virginal  
sálvense, oh madre, los dos!  
Si de tu angélico trono  
oyes mi pura querella,  
apiádate, oh virgen, de ella  
y cese ya tanto encono.

(Queda llorando arrodillada con la cabeza oculta en sus manos. Abrese la puerta secreta y sale Sinciani con mucho misterio sin pasar del dintel.)

## ESCENA V.

LAURA, SINCIANI, luego ESCHIONE. Tres hombres embozados.

SINC. Oh ventura! Es ella! y sola!  
orando sin duda está!  
De robarla tiempo es ya!  
Valor y decision...! Hola!  
*(Llamando con precaucion. Se presenta Eschione en la  
puerta secreta con tres hombres embozados.)*

ESCH. Aqui estoy. *(A media voz.)*  
SINC. Y los criados? *(Idem.)*

ESCH. Cual lo mandasteis ya están  
do estorbarnos no podrán.

SINC. Encerrados?

ESCH. Encerrados.

SINC. Bien.

ESCH. Y ahora...

SINC. A esa mujer...

y silencio!

*(Eschione seguido de los tres hombres se aproximan  
con cautela a Laura, la sorprenden y la asen fuerte-  
mente, Eschione la pone un pañuelo en la boca y se la  
llevan con violencia por la puerta secreta. Todo esto  
muy rápido.)*

LAUR. Ay! *(Con espanto.)*

Ya eres mia!

LAUR. Soltadme...! atroz... villania...!

SINC. Caiste al fin en mi poder!

## ESCENA VI.

SIXTIANI.

*(Con aire de triunfo.)*

Ya eres mía, mujer orgullosa.  
Si no pude vencer tu altivez,  
á la fuerza cediste, y mi esposa  
mal tu grado serás de esta vez.  
Y ese Alfredo que tanto te ama  
para siempre su dicha perdió;  
que el amor que en mi pecho se inflama  
hoy su anhelo logrado miró.

*(Mira por la ventana.)*

Ya con ella la barca se aleja.

Laura implora clemencia de Dios;

*(Quitándose de la ventana.)*

mas el cielo no escucha su queja  
y en mis manos los pone á los dos.

*(Escuchando.)*

Ruido siento. Su padre sin duda...

Es preciso al momento partir.

Hoy, Gonzalo, hallarás pena aguda,  
y tu duelo te hará sucumbir.

*(Vase por la puerta secreta cerrándola.)*

## ESCENA VII.

GONZALO, ALFREDO.

GON.

*(Saliendo por el fondo.)*

No encuentro ningun criado.  
Qué podrá ser. ? Pero entrad  
al punto.

ALF.

Es fatalidad

por cierto no haberle hallado!  
Y mi Laura?

GON.

Ahora estará  
en su estancia, caballero;  
pero que venga aquí quiero,  
que con temor se hallará.  
Laura...? mi bien...?

ALF.

(*Con asombro.*) No responde.  
Qué es esto...?

GON.

Acaso dormida...  
Iré á ver...

(*Entra por la puerta de la izquierda y vuelve á salir al momento muy agitado.*)

Mi hija querida  
no está aquí! Dónde se esconde?

(*Sobresaltado.*)

Hola, criados! do estais?  
Venid aquí con presteza...  
Se trastorna mi cabeza...!  
tampoco están!

ALF.

(*Atónito.*) Qué pensais?

GON.

Qué pienso? Que la ha robado  
ese Sinciani traidor!

ALF.

Qué pronunciais, oh furor!  
Dónde se esconde el malvado?

GON.

(*Mirando al foro.*)  
Vuestro padre sube aquí.  
Qué decis?

ALF.

El llega ya.

GON.

Cielos!

ALF.

(*Bajando al proscenio.*)  
Qué pretenderá?

GON.

ALF.

Asegurarse de mi.

## ESCENA VIII.

DON GONZALO, ALFREDO, STENI, tres familiares.

STENI.

(*Con sorpresa.*)  
Qué miro! Aquí estás, Alfredo?  
(*A los familiares que salen ahora.*)  
Entrad al momento, entrad.



- ALF. (*Desenvainando: los familiares retroceden y quedan inmóviles.*)  
 Atrás todos... perdonad (*A su padre.*)  
 si tanto sufrir no puedo.  
 Si es que alguno de esos tres  
 intenta asirme villano,  
 juro á Dios que por mi mano  
 caerá sin vida á mis piés.
- STENI. Alfredo, calma tu ardor:  
 yo en tu busca no he subido,  
 que ha conocer he venido  
 el verdadero traidor.
- ALF. Será cierto...! (*Envainando.*)
- GON. Ah! por piedad  
 (*Arrojándose á los piés de Steni.*)  
 justicia, señor, os pido,  
 á vuestras plantas rendido.
- STENI. Qué decis...?
- GON. Justicia!
- STENI. Alzad.
- GON. Qué lamentais?  
 Un malvado  
 por las sombras protegido  
 esta mansion ha invadido,  
 y á mi Laura me ha robado.
- STENI. Qué escucho...? crimen fatal!  
 Y quién...
- GON. No veis mi dolor?  
 buscad, señor, al raptor.
- STENI. Yo!
- GON. Sois juez del tribunal.  
 Que no se escape el crúel,  
 que á un padre arranca el honor  
 con la prenda de su amor,  
 y llena su alma de hiel!  
 Corred al punto, buscad  
 la prenda del corazon; (*Con energia.*)  
 á mi bien, por compasion,  
 á mis brazos entregad!  
 Oh! sí; vos indagareis  
 do está mi Laura querida:  
 ved que me volveis la vida,  
 si á mi vida la volveis!  
 Tambien sois padre, señor!  
 y si os hubieran robado

à quien el ser habeis dado  
muerto hubierais de dolor;  
pues bien, mirad suplicante  
un padre, y por compasion  
su ulcerado corazon  
consolad en el instante. (*Llorando.*)

STENI. Mas sospecha no teneis  
de ese vil que os la ha robado.

ALF. Buscad ese hombre malvado  
y con él la encontrareis!

STENI. (*Con ansiedad.*)  
Qué escucho! Cielos! será  
posible que de mi honor  
puro vea el esplendor?  
Mi hijo inocente estará...?

ALF. Dudais aun...?

STENI. Un momento.

La verdad para indagar  
y este misterio aclarar  
he venido à este aposento;  
y pues que vos la sabeis,  
decidme con que intencion  
pudo fraguar tal traicion,

GON. y luego à Laura hallareis.  
Pues bien, la verdad no mas  
os va à decir mi dolor,  
y ved que mi puro honor  
no se ha manchado jamás.  
Sinciani à mi Laura amaba,  
mas al verse despreciado,  
juró vengarse, menguado,  
de quién su amor le robaba.  
Por eso à Alfredo, señor,  
calumnió con impostura,  
y robó esa niña pura  
de un padre tierno al amor.

STENI. (*Con ansiedad.*)  
Con qué el solo delincuente  
es Sinciani en realidad?

ALF. Si os hablo con falsedad  
castigueme Dios cruelmente!  
Decid! obró nunca artero  
el hijo que tanto amasteis?  
mil veces no le aclamasteis  
cual cumplido caballero?

No me visteis en torneos (*Con nobleza.*)  
 con guerreros combatir,  
 y la palma conseguir  
 cómo fueron mis deseos?  
 Pues bien, qué noble valiente  
 digno de que así se llame,  
 para matar á un infame  
 oculta la altiva frente?  
 Ninguno, padre y señor!  
 él no mas es el culpado,  
 que Alfredo nunca ha faltado  
 ni á su deber ni á su honor!

STENI.

(*Con indignacion.*)  
 Con qué él intentó villano  
 la inocencia seducir,  
 é infamia eterna esculpir  
 en el blason de un anciano?  
 Con qué él quiso con doblez  
 de un rival librarse osado,  
 y á Laura os ha arrebatado  
 hollando vuestra vejez?  
 Oh, perfidia!

ALF.

Y pensará  
 quedar impune el traidor...!

STENI.

Eso nunca! á mi furor  
 escudarse no podrá!

GON.

Venganza, señor! (*Con ardor.*)

STENI.

Yo os juro  
 que cumplida la tendreis.

GON.

Ah! la vida me volveis.

STENI.

Muy en breve, os lo aseguro,  
 sufrirá ejemplar castigo.

GON.

No haya piedad para él.

ALF.

Yo haré que el mónstruo cruel  
 hoy mismo lidie conmigo!

STENI.

(*Procurando calmar á Alfredo.*)  
 No, Alfredo, serenidad,  
 prudencia, por Dios, y oidme:  
 al punto los dos seguidme  
 y la destreza emplead.

GON.

Á mi Laura encontraremos?

STENI.

Os lo juro por mi honor.

ALF.

Pues hasta hallar al raptor  
 ni un instante descansemos.

GON.

Partamos sin detencion!

ALF. O la victoria ó la muerte!  
STENI. Hay un tribunal que fuerte  
confundirá la traicion!

*(Parten los tres con ardor por el fondo, seguidos  
de los familiares.)*

FIN DEL ACTO TERCERO.

---

## Acto cuarto.

### EL CASTIGO.

*Sala en casa de Sinciani adornada con elegancia. Una puerta en la izquierda y otra en el fondo. Una mesa con escribanía. Un sillón.*

### ESCENA PRIMERA.

SINCIANI.

Ya Laura está en mi poder,  
y dichosa ó infeliz,  
accederá á mis deseos,  
ó sino habrá de morir.  
Anoche sola en su estancia  
en su delirio febril  
llamaba á su caro Alfredo  
para defenderla aquí.  
Desventurada! Su amante  
nada puede contra mí.  
Qué ufano ayer se encontrába  
ese mancebo gentil,  
porque humilló mi arrogancia  
hiriéndome en buena lid!



oh! no sabe que yo tengo  
 en mi mano medios mil,  
 para que Laura doblegue  
 a mi poder su cerviz,  
 y fuera ya de Venecia  
 en apartado confin,  
 ceda sin amparo alguno  
 á mi ardiente frenesi.  
 Si: todo está prevenido  
 y en breve hemos de partir.  
 (*Mirando hácia la izquierda.*)  
 Es ella; pálida y triste..!  
 Mucho sufre la infeliz.

## ESCENA II.

SINCIANI, LAURA.

- LAUR. Qué sitio es este, cielo soberano...?  
 Do se encuentra mi padre...? Dónde estoy?
- SINC. (*Levantándose y acercándose á ella con cariño.*)  
 Estais donde os adora, Laura bella,  
 vuestro amante feliz.
- LAUR. Mi amante... vos?  
 Antes un rayo abraza mis entrañas,  
 que ser jamás la amada de un traidor!
- SINC. Con qué no pueden mis constantes ruegos  
 ablandar vuestro duro corazon?
- LAUR. Siempre igual lo hallareis, siempre, inhumano....
- SINC. Para el que os ama como nadie amó!  
 Pagad este cariño un solo instante,  
 y encontrareis en mi la compasion.
- LAUR. Y yo la necesito, miserable?  
 Tu odio no mas ambicionando estoy.  
 Clava tu acero, bárbaro, en mi pecho,  
 librame asi de tu sangriento amor.  
 Tú con violencia piensas arredrarme  
 y hacer que ceda a tu pasion feroz?  
 Porque débil mujer con vil sorpresa

me dejé arrebatarse de mi mansion,  
 has creído sin duda que abatida  
 habria de ceder á tu pasión?  
 Cuál te engaña tu necio desvario!  
 si las fuerzas me faltan, tengo honor,  
 y sucumbir prefiero heroicamente  
 á aceptar un momento tal baldon.

(Con ironia.)

Por cierto grande accion de un caballero!  
 Gran hazaña de un inclito valor!  
 robar á una mujer de su aposento  
 escoltado cual tímido ladron  
 en las oscuras sombras de la noche,  
 ocultando con ellas su temor!  
 Si de noble y valiente blasonaseis  
 hubierais demandado con honor  
 á mi padre mi mano, y en el campo,  
 cual noble y esforzado campeón,  
 vencierais al rival que os disputaba  
 de la que idolatrabais el amor...  
 mas no hubisteis aliento para tanto,  
 y os mostrasteis cobarde, cual traidor!

SINC. Cobarde yo! No hay tal; por estos medios  
 logré lo que anhelaba el corazón:  
 ya estás en mi poder: has de ser mía  
 y en el altar me jurarás tu amor.

LAUR. Nunca! Primero quiero que al sepulcro  
 me conduzcan mi orgullo y mi pasión.

SINC. Por qué tal aversion, Laura querida!  
 (Cambiando de tono y con amabilidad.)  
 Escucha el porvenir que á abrirte voy.

A mi lado feliz toda la vida  
 envidia causarás con tu esplendor.  
 Iremos á otro clima; España, Francia,  
 á donde elijas tú partimos hoy,  
 y si quieres sentarte sobre un trono  
 un trono sabrá darte mi valor.  
 Guardo inmenso y espléndido tesoro;  
 es tuyo si le basta á tu ambicion,  
 y sino es suficiente por doblarte  
 mi existencia daré, y hasta mi honor.

LAUR.

(Con desprecio.)

Tu honor...! mezquina prenda!

SINC.

Laura mía!

LAUR.

Piensas acaso alucinarme? No!

Tú me pintas lo bello de esa vida,  
y yo te mostraré todo su horror.  
De mi pecho jamás mi caro Alfredo  
podrá salir en tanto viva yo,  
y unida á tí recordarle siempre  
y acerbo llanto verteré á mi amor.  
Nunca el sosiego gozaré á tu lado,  
tormento solo sufriré feroz,  
y ya por fin de padecer cansada,  
en la muerte veré mi salvacion.  
Al aspecto de cuadro tan horrible  
se estremece mi tierno corazon,  
y ambicionado morir para salvarme  
de tan agudo y bárbaro dolor!

SINC. *(Con enojo.)*

Ah! Si, tienes razon: solo ese medio-  
libertarte podrá de mi furor.

LAUR. Y qué? mi Alfredo no vendrá á arrancarme  
de ese suplicio bárbaro y atroz?  
Tiembla, Sinciani, tiembla, que irritado  
te reclame la prenda de su amor!  
y teme que su acero no traspase  
tu pérfido y dañado corazon!

*(Con sonrisa sardónica.)*

Ah! cuán feliz entonces me vería!!  
Si, vendrá... no lo dudo, vendrá hoy  
á quitarte esa vida aborrecida  
que el infierno en sus furias abortó!

SINC. *(Con sonrisa terrible.)*

Vana esperanza! Alfredo á quien adoras  
inmolado habrá sido á mi rencor.

LAUR. *(Como herida de un rayo.)*

Cómo..! muerto mi Alfredo?

SINC. Muerto, Laura,

por comprado puñal..

LAUR. *(Cae en el sillón consternada. Breve silencio.)*

Callad! Qué horror!

*(Encaminándose á la puerta del fondo apresurada.)*

Corro yo misma... sus postrer suspiro  
recogeré.

SINC. *(Asiéndola del brazo)* Teneos!

LAUR. Compasion!

SINC. No, de aqui no saldreis.

LAUR. *(Forcejeando para desasirse)* Dejadme, monstruo.

SINC. *(Empujándola con violencia hácia el proscenio.)*

- Esta es mi voluntad!  
LAUR. Dejarme..! Oh Dios..!  
(*Cae sin sentido en el sillón.*)  
SING. (Llamando.) Hola!  
(*Eschione y varios criados se presentan en el fondo.*)  
Al momento conducida sea  
à su estancia.  
(*Eschione y los criados agarran el sillón y se llevan à Laura por la puerta izquierda.*)  
Ha cesado mi temor.  
(*Breve pausa; Eschione y los criados salen: estos últimos se van por el fondo. Eschione se queda. Sinciani cierra la puerta izquierda y guarda la llave.*)  
Ya que no basta nada à reducir la  
en su acerbo dolor gozaré yo!  
Eschione, que ninguno aqui penetre,  
que à reposar unos momentos voy. (*Vase.*)

### ESCENA III.

ESCHIONE, luego STENI.

- ESCH. Daré la órden y despues  
iré à preparar el viaje.  
(*Va à irse y se presenta Steni que le detiene.*)  
STENI. Espera.  
ESCH. Qué me ordenais?  
STENI. Que me escuches un instante.  
ESCH. Advertid que mi señor  
órden ha dado que nadie  
pueda penetrar aqui,  
pues va al reposo à entregarse,  
y mi deber..  
STENI. Has de oirme,  
que el asunto es importante;  
y si te niegas, tu vida  
corre peligro bien grande.  
ESCH. Decid.  
STENI. Toda la verdad  
vas al punto à franquearme



- en lo que voy à decirte,  
pues si en mentir te obstinases,  
el tormento la verdad  
podrá bien pronto arrancarte;  
porque vienen del consejo  
tras de mí los familiares,  
y abajo esperan mis órdenes  
para asir à quien les marque.
- ESCH. (Perdidos somos!) Señor,  
yo os juro...
- STENI. Bien! Esto baste.  
Esta noche de su estancia,  
con una traicion infame,  
à doña Laura Vizanzo  
ha arrebatado un cobarde:  
el consejo ha averiguado  
que su raptor es Sinciani,  
y que aqui la ha conducido  
donde ella llora sus males.
- ESCH. Señor... (*Turbado.*)
- STENI. La verdad, Eschione,  
ó hará el tormento que hables.  
Está aqui Laura?
- ESCH. (No hay medio;  
este hombre todo lo sabe,  
y para salvar mi vida  
no debo nada ocultarle.)
- STENI. Responde presto! (*Con impaciencia.*)
- ESCH. (*Indeciso.*) (No acierto...)
- STENI. (*Con imperio.*)  
Está aqui Laura...? no tardes!
- ESCH. Pues bien, esta noche misma  
el robarla le fué fácil,  
y aqui la tiene escondida,  
mientras que logra fugarse  
con ella, y burlar así  
la cólera de su padre.  
Mas ved que yo en ese rapto  
no tengo ninguna parte,  
y no he pensado...
- STENI. (*Con imperio.*) Silencio!  
todo el tribunal lo sabe,  
que nada para él oculto  
en la tierra puede hallarse.  
Tú para el rapto de Laura



à Federico ayudaste;  
tú has secundado tambien  
de ese malvado los planes,  
y una góndola ligera  
para su fuga aprestaste,  
que hemos hallado al venir  
en esa vecina calle.

El gondolero al ser preso,  
tales nuevas llegó à darme,  
y sé que eres acreedor  
à un castigo formidable.

ESCH.  
STENI. Señor, piedad! (*Con temor.*)  
Tu franqueza

tan solo puede librarle,  
y el tribunal te perdona,  
si prometes ayudarle  
à castigar al malvado.

ESCH.  
SETNI. Yo lo prometo; mandadme.  
Dile à Sinciani que salga  
que hay aqui quien quiere hablarle:  
mas no le digas quien es,  
porque pudiera excusarse:  
dí que es un amigo suyo  
que solicita salvarle,  
y à quien has buscado tú  
para acelerar su viaje.  
Está bien.

ESCH.  
STENI. Parte, y cuidado!

(*Vase Eschione.*)

Por fin logré cerciorarme.  
Sinciani vil, con tu vida  
justo es que tal crimen pagues,  
y devuelvas à un anciano  
el honor que le robaste!

(*Llama, salen cuatro familiares*)

Hola! Un hombre à prender vais,  
y en el momento à llevarle  
à una lóbreja prision,  
donde sus infamias pague.

(*Sale Eschione.*)

ESCH.  
STENI. Ya estais servido.

Está bien!

vedle, es ese; aprisionadle.

(*Los familiares prenden à Eschione.*)

ESCH. Señor...! Qué es esto?

STENI.

Silencio!

Dadle la muerte si hablare.

*(Al oído de uno de los familiares.)*

Oid; Alfredo y Gonzalo  
no mas dejareis que pasen,  
pues responde vuestra vida  
si otro hasta aqui penetrase;  
y entended que de esta casa  
ya no puede salir nadie.

*(Vanse los familiares llevándose á Eschione.)*

No huirás el justo castigo  
que merecen tus maldades;  
pues por fin la Providencia  
á mi te entrega, Sinciani.

*(Mirando adentro.)*

Mas él se acerca... firmeza!  
no hay piedad para un infame!

## ESCENA IV.

STENI, SINCIANI.

SINC.

*(Sorprendido.)*

*(Steni...! Qué oculta trama...?  
Audacia y serenidad!)*

STENI.

*(Comprimiendo su colera.)*

Sinciani...! Al fin os hallé.

SINC,

*(Con calma y serenidad.)*

Decid que solicitais.

STENI.

No vengo ahora como amigo,  
cual un tiempo, hombre falaz,  
ni á implorar vuestra clemencia  
en favor de un criminal:  
vengo á echaros en el rostro  
vuestra horrenda iniquidad!  
Que decis! *(Con sobresalto.)*

SINC.

STENI.

Que he conocido  
vuestra traicion infernal;  
Que en el dolor pretendiais  
sepultar mi ancianidad;

- anhelando que á mi hijo  
castigase el tribunal,  
y sois vos solo el traidor  
que Dios ha de castigar!
- SINC. *(Procurando mostrar serenidad.)*  
Ved que algun engaño puede  
vuestra mente alucinar.
- STENI. No es engaño lo que digo,  
sino crüel realidad.  
Vos la amada de mi Alfredo  
hoy habeis robado audaz,  
imputándole un delito  
que ideó vuestra maldad.  
Yo sé que en esta morada  
la triste Laura ocultais,  
donde llora desolada  
su desventura fatal,  
y ó me la entregais al punto,  
ó por vos podeis temblar.
- SINC. Steni, estais engañado: *(Turbado.)*  
nunca...
- STENI. Inútil es negar.  
Yo he explorado á vuestro cómplice  
ahora con sagacidad,  
y él aqui toda la trama  
me acaba de confesar.
- SINC. *(Con furor.)*  
*(Ah! me ha vendido ese infame  
con tan torpe iniquidad!  
Mas no me vence la suerte,  
que todo lo he de arrostrar!)*  
Pues bien, ya que mi delito *(Resuelto.)*  
no me es posible ocultar  
sabed que yo robé á Laura,  
que está aqui, y mia será  
y ningun poder humano  
me la podrá arrebatár.
- STENI. *(Con indignacion.)*  
Maldicion! Y que el infame  
me insulte con lengua audaz?  
Y que de él un solo instante  
haya tenido piedad?
- SINC. Vos...!
- STENI. Yo contuve á mi hijo  
que os quiso otra vez retar,

y esperando está á su amada  
 á mi vuelta con afan;  
 y si me mira sin ella  
 a este paraje vendrá,  
 y de su furor movido  
 la vida os ha de arrancar!

SINC. Venga pues; aqui le espero...  
 no temo al infierno ya!

STENI. Dame á Laura.

SINC. *(Con teson.)* Nunca.

STENI. *(Con amarga sonrisa.)* Nunca?

SINC. Que la venga a reclamar  
 el que tanto la idolatra...  
 ese dichoso rival.

STENI. Venir á darte la muerte  
 debiera, mas no vendrá.  
 Yo le sabré contener;  
 que no quiero que el leal  
 con la nota de asesino  
 pueda su nombre manchar.  
 Hoy mismo á citarte voy  
 de *los Diez* al tribunal,  
 cuyo presidente soy,  
 y alli juzgado serás:  
 y advierte que desde ahora  
 tu casa cercada está,  
 y de tu justo castigo  
 libertarte no podras.

*(En tono de amenaza.)*

Muy presto... entiendes, Sinciani?  
 muy presto me he de vengar! *(Vase.)*

## ESCENA V.

SINCIANI.

Si, corre, viejo insensato!

*(Con sarcasmo.)*

citame ante el tribunal,  
 que esta noche de Venecia



muy distante estaré ya,  
 pues las guardias que me cercan  
 lograré diestro burlar,  
 Dile á ese jóven osado  
 que aqui me venga á insultar,  
 que aun hay dentro de esta casa  
 un acerado puñal,  
 á cuyo golpe seguro  
 su vida terminará.  
 En mi desesperacion  
 no temo la eternidad!  
 y aunque muera maldecido,  
 si vengado he de espirar,  
 desafio con valor  
 todo el poder infernal!

## ESCENA VI.

DON GONZALO, SINCIANI.

- GON. Sinciani! Aqui me teneis  
 á mi Laura reclamando,  
 á quien vos robado habeis...  
 si no me la devolveis,  
 id la espada desnudando!
- SINC. *(Con frialdad.)*  
 Sé yo acaso por ventura  
 dónde vuestra hija estará?  
 Volvédmela! *(Con la mayor furia.)*
- GON. *(Con sonrisa de desprecio.)*  
 SINC. Qué locura!
- GON. O pronto esa sangre impura  
 á mis plantas correrá!  
 No porque me veis anciano  
 juzgueis me falta energia  
 para venceros, villano;  
 porque el acero en mi mano  
 no ha temblado todavia.



*(Sinciani hace un movimiento de impaciencia.)*

*(Cambiando de tono y lloroso.)*

Dadme al punto mi tesoro!  
 Unica prenda querida  
 que enjuga mi triste lloro,  
 y á quien con delirio adoro  
 y por quien quiero la vida.  
 Ella angélica criatura,  
 es en mi noche la luz.  
 Devolvedme mi ventura...  
 por aquella virgen pura  
 que lloró al pié de la cruz!  
 Apiadaos de mi pesar,  
 y no intenteis inhumano  
 mi honor puro mancillar...  
 porque no es noble triunfar  
 por un medio tan villano!

SINC. *(Con enfado.)*

En vano os cansais, señor,  
 de esa doncella no sé;

GON. *(Con terrible sonrisa.)*

No lo sabeis?

SINC. *(Friamente.)* Por mi honor!

GON. Basta de rogar, traidor,  
 harto ante ti me humillé!

SINC. Lo que decis medítad.

GON. *Quo quis un vil!*

SINC. *(Con furia.)* Caballero!

*(Mirándole con desprecio y cobrando su tranquilidad.)*

Respeto á la ancianidad!

GON. *(Desenvainando colera.)*

Desnuda pronto tu acero,  
 y á Dios demanda piedad.  
 Antes que Alfredo tu vida  
 pueda disputarme ufano,  
 tu sangre veré vertida,  
 esa sangre fementida  
 que hará correr esta mano!

SINC. Modera tu necio ardor.

GON. Cuando traspase tu pecho!  
 Desfendede! *(Poniéndose en guardia.)*

SINC. *(Inmóvil procurando ocultar su temor.)*

Qué furor!

GON. No he de quedar satisfecho

si hoy no espíras, vil raptor!

LAUR. *(Dentro. Dando golpes en la puerta de la izquierda.)*

Padre!

GON. *(Con sorpresa.)*

Qué voz he escuchado!

SINC. *(Oyó su voz, maldicion!)*

LAUR. *(Dentro. Siguiendo dando golpes.)*

Abrid aqui, padre amado.

GON. *(A Sinciani con furor.)*

Abre esa puerta, malvado,

ó te paso el corazon!

*(Mirando hácia el fondo.)*

Mas qué miro...? Alfredo! Si!

teme su furia, traidor.

SINC. Por qué?

GON. Porque busca aqui

tu existencia su rencor.

## ESCENA VII.

SINCIANI, DON GONZALO, ALFREDO, luego LAURA

ALF. Mi padre sube.

SINC. *(Con sobresalto.)* (Ay de mi!)

ALF. *(Con furor desmenuándose y dirigiéndose á Sinciani.)*  
En guardia!

SINC. *(Con temor.)* Dios poderoso!

ALF. Antes que llegue batios,  
y demostrad vuestros bríos!

GON. *(A Sinciani con imperio.)*

La llave de aqui, alevoso!

SINC. *(Da la llave á don Gonzalo sobresaltado y con temor.)*  
Tomadla...

ALF. *(Con ansiedad.)* En guardia, villano!

SINC. Mejor que morir, matar.

*(Saca el acero viéndose acosado, y empieza á batirse con Alfredo. En este instante don Gonzalo abre la puer-*

ALF.  
SINC.

AY.  
(Retrocede sus.)

## ESCENA VIII.

*Dichos y STENI que sale apresurado y queda inmóvil al ver el cadáver.*

LAUR. Alfredo mio!  
(*Que ha bajado al proscenio con su padre estremecida al ver muerto á Sinciani.*)

STENI. (A Alfredo horrorizado.)  
Qué habéis hecho?

GON. (Atemorizado.) Dios sagrado!

Cayó á mis pies el malvado!

Murrió muriendo al impío!

Yo sé que teneis poder

para librarme, señor,

de la sentencia de horror

que me hiciera perecer;

mas si es fuerza que severo

mi castigo pronuncieis,

aquí pronto me teneis:

(*Con nobleza.*)

moriré cual caballero!

Fué el vil mi calumniador,

y raptor de mi adorada,

cruzó conmigo su espada,

y le vencí con honor.

Libré á mi Laura querida

de las garras del milano!

(*A Gonzalo con satisfaccion.*)

Cumplí mi deber, anciano.

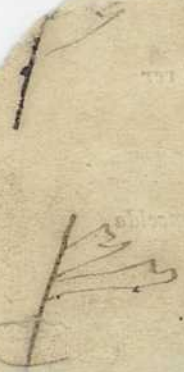
(*A Steni con nobleza.*)

y preci-

... señora  
 ... en breve, lo juro  
 Tu destino seguirá  
 de su padre acompañada,  
 y espero que afortunada  
 contigo unida será.  
 Huid de aquí sin demora,  
 y en otro clima olvidados,  
 podreis gozar sosegados  
 la dicha consoladora.  
 Yo también os seguire,  
 que he resuelto abandonar  
 este cargo en que pesar  
 y dolor tan solo halle;  
 y entre mis hijos amados,  
 lejos de tanta violencia,

... de mi existencia  
 los días afortunados  
 Feliz será mi destino  
 que ya me aguarda ya  
 y en otro punto  
 mis brazos a mi hijo  
 y allí nos reuniremos.

LAER. { Arrodillándose y besando la mano de Stenio.  
 ALE. { Dejád que gracias os demos.  
 STENI. Solo exijo que me améis.  
 (Los otros se alzándolos del suelo y se disponen todos a partir.)



LAER.  
 ALE.  
 STENI.



